



dCIDE ANTE LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

Los últimos acontecimientos políticos, lejos de aliviar la grave situación actual, ponen aún más de manifiesto el deterioro democrático, institucional y político en que estamos sumergidos.

La elección precipitada de un gobierno del PSOE, basada en una mayoría meramente circunstancial, apoyada por partidos nacionalistas y radicales, carente de un programa político que haya sido expuesto a los ciudadanos y que contradice radicalmente las posiciones mantenidas hasta ahora por sus dirigentes, que pretende llegar a acuerdos que sorteen la legitimidad democrática de las urnas y el respeto a las leyes, todo ello muestra hasta qué punto el ejercicio de la política ha caído en manos de oportunistas ansiosos de poder, de disgregadores sin escrúpulos y manipuladores ambiciosos dispuestos a utilizar cualquier medio para alcanzar sus fines particulares.

Por otro lado, y al mismo tiempo, la constitución de un gobierno regional en Cataluña abiertamente separatista, que no oculta su ideología racista y excluyente, y que muestra ostentosamente su plan de ruptura del orden constitucional, es un acontecimiento insólito que jamás sería consentido en cualquier otra nación de Europa. Que el Estado ponga su poder y sus recursos en manos de quienes se proponen acabar con el propio Estado democrático, es una aberración que no soporta la más mínima legitimidad democrática. Que a los golpistas se les otorgue capacidad para negociar bilateralmente con el Estado, se les ofrezca la posibilidad de "dialogar" sobre el modo de imponer y hacer más efectivo e irreversible su proceso independentista, es algo que ningún demócrata debiera consentir.

De esta grave situación, cada día más insostenible y peligrosa, es responsable también el gobierno del Partido Popular y la actitud pusilánime de su presidente, que habría debido dimitir hace mucho tiempo, entre otros motivos, por su complicidad en la corrupción de su partido.

Ante esta aguda crisis, ha llegado la hora de que la mayoría de españoles tome conciencia de la necesidad de reaccionar y optar por opciones políticas nuevas que no estén contaminadas, ni ideológica, ni moral, ni políticamente, por esta degeneración de la política; partidos como dCIDE que, desde la claridad y la honestidad, defiendan sin complejo alguno la unidad de España como la mejor garantía de la igualdad y el respeto a las leyes y a la democracia.

La mayoría de españoles, trabajadores y asalariados, tenemos intereses comunes que nos unen por encima de los mezquinos proyectos de las élites territoriales. Estas minorías buscan acabar con la nación española y destruir el Estado democrático que la ampara. Que utilicen para sus fines a los trabajadores sólo es posible gracias a la traición de los partidos y sindicatos de izquierdas que han abandonado los principios básicos e inseparables de la igualdad y la libertad, cada día más amenazadas por el proyecto totalitario de los nacionalismos. Nada podemos esperar de esta izquierda que, renunciando a su función, se ha convertido en un instrumento activo de los separatistas y supremacistas.

Desde dCIDE llamamos a todos los ciudadanos que se identifiquen con posiciones de izquierda y de centro izquierda para que se comprometan y reagrupen en torno a proyectos como el nuestro. Queremos construir una gran alternativa que impida la ruptura de la convivencia política, de la igualdad social y la unidad territorial, hoy ya amenazadas en Cataluña. Ignorar este peligro sería olvidar las lecciones de la historia, cegarnos ante la evidencia de los hechos o dejarnos arrastrar por la demagogia de discursos populistas y revanchistas.

Otra España es posible. Otra izquierda es necesaria.

CENTRO IZQUIERDA DE ESPAÑA